

Resolución n.º 6: sobre la defensa del derecho al boicot

Patrocinador principal: Reverendo David C. Wacaster, rector; Good Shepherd.

Copatrocinatores: Reverendo Rick Miles, rector suplente, Grace Church, Georgetown; delegados: Thomas Getman, St. Mark's, Washington D. C.; Mary Neznok, St. Mark's, Washington D. C.; John W. Harbeson, Redeemer; James Hamilton, Grace Church, Georgetown.

- 1 **SE RESOLVIÓ** que la 127.ª Convención de la diócesis de Washington presente la siguiente resolución
- 2 a la 80.ª Convención General de la Iglesia Episcopal:
- 3 **SE RESOLVIÓ**, con la asistencia de la Casa de _____, que la 80.ª Convención General de la
- 4 Iglesia Episcopal llame al presidente y al Congreso de Estados Unidos a oponerse a la legislación
- 5 que penaliza o sanciona el apoyo a los boicots no violentos, la desinversión o las sanciones en
- 6 representación de los derechos humanos palestinos.

Explicación

Los boicots (el rechazo de comprar productos o servicios de una persona, una empresa o un país a modo de protesta por políticas y acciones) son una importante forma de expresión protegida por la Primera Enmienda. La Corte Suprema ha dictaminado que los gobiernos no pueden dictar condiciones de creencias políticas para recibir contratos públicos. Tampoco pueden sancionar a quienes se involucren en boicots.

Los boicots como acción política sin violencia para oponerse a la injusticia tienen una historia honorable que va desde el boicot del té previo a la revolución en Estados Unidos hasta el boicot de Sudáfrica en los tiempos de *apartheid*, un boicot que la Iglesia episcopal apoyó enfáticamente.

El llamado al boicot, las desinversiones y las sanciones (*Boycott, Divestment, and Sanctions*, BDS) emitido por la sociedad civil palestina en 2005 impulsó un movimiento no violento que siguió el ejemplo de Sudáfrica. En líneas generales, el BDS apoya los boicots y las desinversiones de prácticamente todo comercio israelí o que involucre de manera sustancial a Israel. El BDS no apela al fin de Israel, sino que le exige a este que cumpla con la legislación internacional, que respete los derechos humanos y que finalice la ocupación ilegal de tierras palestinas.

Se han presentado más de 100 medidas en las legislaturas locales y estatales, y en el Congreso de Estados Unidos para sancionar a los partidarios del BDS, incluso a aquellos que apenas se niegan a comprometerse con no boicotear Israel nunca. Hasta la fecha, más de 30 estados han aprobado medidas anti-BDS, lo que incluye varios decretos ejecutivos de los gobernadores.

La Unión Americana de Libertades Civiles (*American Civil Liberties Union*), junto con otros grupos de libertades civiles, se ha opuesto de manera activa a la legislación anti-BDS, ya que consideran que esta infringe el derecho constitucional al boicot y que perjudica los principios de libertad de expresión. Se han presentado muchos casos que desafían la aplicación de leyes anti-BDS, pero sin resolución definitiva a la controversia. Los miedos a la represalia y al oprobio social que a menudo acompañan los cargos infundados de antisemitismo han atenuado la voluntad de las personas y las empresas de iniciar demandas para defender sus derechos. Por ejemplo, Unilever Corporation, que es dueño de la marca de helados Ben & Jerry's, no se ha defendido de las desinversiones de sus acciones que varios gobiernos estatales han realizado a modo de sanción por la decisión de Ben & Jerry's de dejar de comerciar con asentamientos enteramente judíos en Cisjordania. Como consecuencia, es posible que otros que deseen boicotear Israel teman hacerlo. El antisemitismo es hostilidad o perjuicio para el pueblo judío y el judaísmo. La crítica del gobierno no religioso de Israel y sus políticas no es antisemita.

Cualquiera sea la postura que se adopte frente al BDS, dado el ataque en curso sobre el derecho al boicot, la defensa que hace esta resolución del derecho a expresarse y a actuar sin violencia y a conciencia, como establece la Primera Enmienda, es necesario para honrar nuestros votos bautismales.

La adopción de esta resolución no tiene impacto sobre el presupuesto diocesano.